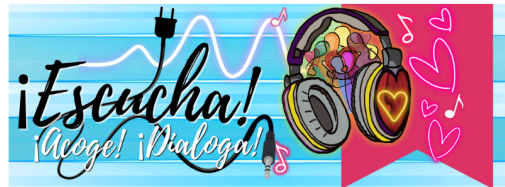


Curso 2026-2027: Escuchar es acoger



En este curso 2026-2027, nuestra comunidad educativa vicenciana quiere caminar unida en torno a un valor que da sentido a toda relación auténtica y que está profundamente arraigado en el Evangelio y en el carisma de san Vicente de Paúl: **la escucha**.

Escuchar es mucho más que oír. Es detener el ritmo para prestar atención a la vida del otro. Es abrir el corazón para comprender antes que juzgar, para acoger antes que responder y para descubrir que cada persona posee una dignidad única e irrepetible.

Vivimos en una sociedad donde el ruido, la prisa y la inmediatez dificultan el encuentro. Hablamos mucho, pero pocas veces nos sentimos verdaderamente escuchados. Frente a esta realidad, la escuela vicenciana quiere ser un espacio donde cada persona encuentre tiempo, presencia y acogida; un lugar donde nadie pase desapercibido y donde cada voz sea reconocida como valiosa.

La cultura de la escucha: una manera de educar

La escucha es el primer paso de toda educación que transforma. Sólo quien escucha con atención puede comprender, acompañar, orientar y ayudar a crecer. Escuchar significa reconocer al otro como alguien importante, capaz de aportar, de aprender y de enriquecer la vida de la comunidad.

En nuestro colegio queremos cultivar una verdadera **cultura de la escucha** que:

- Ponga siempre a la persona en el centro de la acción educativa.
- Favorezca relaciones basadas en el respeto, la confianza, la acogida y el diálogo.
- Eduque en el silencio interior para aprender a escucharnos a nosotros mismos, a los demás y a Dios.
- Promueva una convivencia donde cada alumno se sienta reconocido, valorado y acompañado.
- Fomente comunidades abiertas, participativas y comprometidas con el bien común.
- Despierte corazones sensibles al sufrimiento de los más vulnerables y dispuestos a servir con alegría.

Nuestra misión: escuchar para servir

San Vicente de Paúl nos enseñó que antes de ofrecer una respuesta es necesario acercarse, mirar, escuchar y dejarse interpelar por la realidad de quien sufre. La escucha es el comienzo de toda caridad auténtica y el fundamento de una educación verdaderamente humana.

Como educadores vicencianos queremos aprender a escuchar con paciencia, con humildad y con esperanza. Escuchar a nuestros alumnos para descubrir sus talentos y necesidades; escuchar a las familias para caminar juntos; escuchar a nuestros compañeros para fortalecer la comunidad educativa; y escuchar la voz de Dios, que sigue hablándonos en el silencio, en la Palabra y en el rostro de quienes más nos necesitan.

Este curso queremos que cada aula, cada pasillo y cada encuentro sean una oportunidad para construir puentes, crear vínculos y sembrar esperanza. Porque cuando una persona se siente escuchada, descubre que importa; cuando se siente acogida, encuentra su lugar; y cuando experimenta el diálogo, nace la posibilidad de transformar la realidad.

Como nos recuerda nuestro lema de este curso:

¡Escucha! ¡Acoge! ¡Dialoga! Porque solo quien sabe escuchar puede amar de verdad. Y sólo quien ama es capaz de transformar el mundo.

